



LECCIÓN 6. ESTRATEGIAS DE REGENERACIÓN DEMOCRÁTICA EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS.

A. OBJETIVOS PRINCIPALES.

- Conocer las estrategias institucionales de regeneración democrática adoptadas por los partidos políticos
- Reflexionar sobre la idoneidad de tales instrumentos y acerca de la crisis de los partidos políticos
- Proponer alternativas y soluciones iniciales para democratizar el funcionamiento interno de los partidos políticos

B. CONTENIDOS BÁSICOS (Fuente: Sánchez Medero, G.).

- Muchos partidos son organizaciones oligárquicas, donde los políticos adoptan decisiones de manera excluyente, sin tener en cuenta las opiniones de sus militantes, y donde éstos sólo son consultados para legitimar políticas y resoluciones ya tomadas (Freidenberg, 2005: 91). Estos partidos se caracterizan por tener bajos niveles de democracia interna, pero que actúen así no significa que todos los partidos sean de esta manera y prescindan de la democracia interna. No obstante, se podría decir que en muchos casos la democracia interna de los partidos políticos es una de las asignaturas pendientes de los sistemas políticos democráticos contemporáneos.
- Aunque éste no es un fenómeno nuevo, la oligarquización de las elites es una vieja cualidad achacada a los partidos políticos, desde que en el siglo XX, algunos politólogos como Robert Michels (1996), Mosei Ostrogorsky (1964) o Maurice Duverger (1957), proclamaron la tendencia que tenían los dirigentes de estas organizaciones a concentrar el poder en sus manos. La cuestión es que ahora se encuentra más presente, tal vez porque desde distintos ámbitos se esté reclamando una mayor democratización de los partidos políticos, más aún cuando los partidos políticos están perdiendo legitimidad y credibilidad, además de estar siendo altamente cuestionados. Por tanto, la exigencia de democracia interna de los partidos políticos tiene como objeto impedir que un eventual déficit democrático de estas organizaciones se traduzca en una merma de los mecanismos de representación política y ponga en peligro el correcto funcionamiento del Estado democrático.



- Así, un número importante de partidos están empezando a reformar sus normas internas para impulsar medidas que favorezcan la transparencia y la regeneración democrática de los mismos. El problema es que las reformas no están siendo globales sino que están siendo dirigidas principalmente a la manera de elegir candidatos para cargos de representación popular (Freidenberg, 2006).
- Entendemos por democratización interna de los partidos políticos todo aquel conjunto de disposiciones normativas y medidas políticas tendentes a garantizar que: 1) la selección de los dirigentes internos sea realizada por militantes; 2) la designación de los candidatos a puestos de elección popular sean más abiertas; 3) la determinación de la plataforma política sea el resultado de la voluntad mayoritaria de los miembros del partido y no la imposición de las cúpulas políticas o económicas; 4) regular la financiación de los partidos; 5) garantizar la representación proporcional por género; 6) tutelar los derechos fundamentales de los miembros del partido mediante la existencia de un control heterónomo de constitucionalidad y legalidad sobre la actividad interna de los partidos (Hernández Valle, 2002: 478); 7) los métodos de rendición de cuentas dentro de la organización (Maravall, 2003); 8) la penetración de los grupos de sociales en el partido (Von Beyme, 1986: 310); y 9) la disciplina de los miembros en el legislativo (Duverger, 1951).
- Un partido será internamente más democrático a medida que sus dirigentes rindan cuentas ante sus miembros y éstos, al tener tal información, puedan apartarlos del poder o del manejo del partido (Freidenberg, 2006: 6). Por tanto, se podría decir que los sistemas de control sobre los cargos partidistas e institucionales son un elemento más que contribuye al impulso de la democracia interna en los partidos políticos. El problema es que los medios de control que poseen los afiliados para examinar la gestión y acción de sus dirigentes es más bien escaso, lo que merma considerablemente, la democracia interna de las organización. Normalmente, los militantes tienen derecho a controlar la acción política del partido y de sus representantes en las instituciones públicas, canalizando sus criterios y valoraciones a través de los órganos internos. Pero realmente, la única forma de ejercer cierto control sobre estos aspectos es a través de los debates y votaciones que se realizan en los congresos. Y ello, pese a que normalmente a las normativas de los países exigen a los partidos a establecer procedimientos de control democrático de los dirigentes elegidos. Por tal motivo, los partidos deberían habilitar verdaderos cauces de control, donde los ciudadanos y no sólo los militantes pudieran pedir cuentas a los dirigentes y



cargos de los partidos. Por ejemplo, que hubiera foros donde los ciudadanos y los militantes pudieran hacer libremente preguntas a los dirigentes de los partidos, o poder impulsar medidas de sanción, o la posibilidad de los afiliados de impugnar directa o indirectamente los actos de los partidos, etc.

C. REFERENCIAS.

- Dossier sobre medidas de regeneración democrática – Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (CEPC) ([VER AQUÍ](#))
- García Roca, J. & Santolaya Machetti, P. (2004). “Transfuguismo y medidas de regeneración democrática”, *Debates constitucionales*, ISSN-e 1575-7641, Nº. 6, 2004 ([VER AQUÍ](#))

D. MATERIALES Y ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS.

- Reflexionar sobre los contenidos del presente artículo adjunto, como planteamientos de futuro y estratègies de regeneración democràtica ([VER AQUÍ](#)).